

Más católicos que el Papa? Los Estados Unidos y Francisco

Dm, 25/09/2018 per Catalunya Religió



El ataque del exnuncio Viganò [contra el Papa](#) ha hecho más visible la oposición que Francisco encuentra en parte de la iglesia de los Estados Unidos de América. Hemos pedido a un profesor universitario y miembro de Pax Romana en Estados Unidos que nos explique cómo se vive en su país esta situación.

(Daniel Cosacchi) Cuando Jorge Mario Bergoglio fue elegido sucesor de Pedro en marzo de 2013, en Estados Unidos aparecieron de inmediato fuertes reacciones contra él. No en vano Bergoglio se había convertido en el "papa de los primeros" de golpe: el primer jesuita en ser papa; el primer papa en tomar el nombre de "Francisco", el primer papa de América Latina; por no hablar de la forma en que vestía y hablaba a la logia de la Basílica de San Pedro.

Todo esto cristalizó en una nueva realidad que hizo de **Francisco** una figura polarizada desde el principio. Algunas personas se sintieron atraídas inmediatamente por él, mientras que otros, que aún se estaban recuperando de la dramática decisión de Benedicto XVI de renunciar al ministerio de Pedro, se sorprendieron aún más con este cambio en la figura papal. Sin embargo, en la mayor parte del mundo, esta prevención no fue suficiente para provocar que grupos enteros de personas e incluso muchos obispos católicos cuestionaran el Papa casi a cada paso. En Estados Unidos, sin embargo, sí que ha habido un grupo de católicos que han combatido el Papa y sus aliados en casi todos los puntos imaginables.

A riesgo de simplificar en exceso el problema de la desobediencia episcopal y la indisimulada campaña para hacer que los laicos católicos no tengan en cuenta la doctrina social de la Iglesia tal como la promueve Francisco, el motivo más destacado para la disensión católica a sus enseñanzas en Estados Unidos se

encuentra en la cadena de televisión fundada en 1981 por **Sor Angelica**. Esta religiosa de las monjas Clarisas de la Adoración Perpetua puso en marcha Eternal Word Television Network (EWTN) [Red de Televisión de la Palabra Eterna] y sus dos servicios de información: el National Catholic Register y la Catholic News Agency.

Estos medios de comunicación se han propuesto desacreditar Francisco en todo lo que puedan. El golpe más reciente y notable se ha visto en la producción y la difusión de programas desde el EWTN en que presentadores e invitados, algunos de los cuales son obispos católicos y sacerdotes, piden abiertamente que se inicien investigaciones sobre el propio Francisco .

¿Como hemos llegado hasta aquí? El problema tiene tres derivadas: la ética sexual, la venganza y la inmigración.

Contra el Amoris Laetitia

Como muchos comentaristas han sugerido con razón, la política sobre el aborto ha sido de gran importancia en la vida de la iglesia católica en Estados Unidos, especialmente desde los años ochenta. Dado que la cuestión del aborto se ha convertido en el tema más importante en la agenda de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB), el tema ha estado a primera línea de la mayoría de las cuestiones de las políticas públicas en las últimas décadas. EWTN a menudo ha dedicado programas a la cuestión del aborto y a dos otros temas que consideró inseparables del aborto: el matrimonio entre personas del mismo sexo y los anticonceptivos.

Cuando Francisco [promulgó](#) su exhortación apostólica Amoris laetitia en 2016, el grupo de comunicación insistió en la "infame" nota a pie de página que abría la puerta a recibir la comunión para algunos católicos divorciados y casados de nuevo por el civil en situaciones muy concretas. Decían que Francisco había dado la espalda a la auténtica doctrina católica. Durante tres años, habían estado buscando un motivo concreto para disentir del magisterio papal y desprestigiar Francisco. EWTN ha tratado de mezclar el aborto con el divorcio y los nuevos matrimonios para colocarlos bajo el epígrafe de "ética sexual". Al hacerlo, han hecho de la controversia sobre *Amoris laetitia* una especie de prueba del algodón de la ortodoxia.

Con la pena de muerte

Al mismo tiempo que Francisco reflexionaba sobre las dos sesiones anteriores del Sínodo de los obispos (2014 y 2015) que se habían reunido para debatir cuestiones relacionadas con la vida familiar, y que redactó dicha exhortación apostólica, también hablaba frecuentemente en público sobre su denuncia de la pena de muerte. Aunque el Papa Juan Pablo II ya había dicho que la pena de muerte era prácticamente injustificable en su encíclica de 1995, **Evangelium vitae**, muchos católicos de Estados Unidos estaban convencidos de que la venganza es la única alternativa aceptable.

Este modo de pensar está tan profundamente arraigada en el ethos de muchas personas de este país que cuesta imaginar cómo se sintió un porcentaje importante de ciudadanos cuando Francisco habló sobre el tema durante su intervención ante el Congreso de los Estados Unidos en septiembre de 2015. No cuesta nada

imaginar, en cambio, como se sintieron en EWTN. Justo después de que Francisco hubiera terminado su discurso, los comentaristas explicaron que se equivocaba sobre la pena de muerte y que este castigo tenía un puesto de pleno derecho en la doctrina social católica. Por supuesto, al decir esto, ignoraban abiertamente al mismo Juan Pablo II.

Esto sentó las bases de su abierta hostilidad hacia la [decisión](#) de Francisco de modificar el Catecismo de la Iglesia católica de este verano, al afirmar que la pena de muerte es ahora inadmisibles para la doctrina católica en cualquier circunstancia. El EWTN dejó claro que esta deriva de la doctrina de la iglesia -o más precisamente, una deriva guiada por las ideas de Francisco, de quien recelan (en el mejor de los casos) de confiar en ella o darle apoyo- no era de obligado cumplimiento por los fieles católicos.

A favor del muro

Finalmente, el tema de la inmigración ha sido una cuestión importante en los Estados Unidos durante muchos años, pero ha adquirido aún más relevancia recientemente desde que **Donald Trump** anunció su candidatura a la presidencia de Estados Unidos en junio de 2015. Una de los temas centrales de su campaña, así como de su presidencia, ha sido su constante antipatía hacia los inmigrantes sin papeles en Estados Unidos. Justo lo contrario de la campaña del papa Francisco en favor de los inmigrantes y refugiados en todos los países, especialmente para aquellos que se han podido instalar en países ricos que pueden acogerlos.

Esta diferencia entre las dos figuras llegó al punto álgido cuando el papa Francisco comentó en 2016 que "una persona que piensa en construir muros y no puentes no es cristiana". Este comentario llegó en medio de la promesa de Donald Trump de construir una muralla en la frontera entre México y Estados Unidos, para mantener los inmigrantes fuera. Como era previsible, la EWTN se alió con Trump y no con Francisco.

De la disensión al cisma

¿Qué tiene que ver todo esto con la situación actual en la iglesia de los Estados Unidos? En una parroquia cualquiera de un domingo cualquiera, probablemente no haya muchos laicos católicos que sean conscientes de las trifulcas de los escándalos centrados en Theodore McCarrick y Carlo Maria Viganò. Es probable, en cambio, que estén muy preocupados por el informe del Gran Jurado de Pensilvania. Lo que quizás también ignoran es que un número creciente de sus obispos han estado apoyando a la llamada de la EWTN a disentir de las enseñanzas del papa Francisco.

Como ya han señalado Massimo Faggioli y otros, este podría ser el primer paso hacia el cisma en este país.

Si bien la disensión no es, en absoluto, algo malo en sí misma y debe tener, sin duda, un lugar en la vida de la iglesia, es inquietante cuando sirve para justificar un comportamiento hipócrita. Desde 1981-2013, la EWTN ha argumentado frecuentemente que las enseñanzas del Papa no son susceptibles de ser criticadas. Ahora sabemos que no lo decían con ningún argumento teológico relacionado con la infalibilidad papal, sino porque habían sido trazados por dos figuras papales con las que se alineaban ideológicamente: Juan Pablo II y **Benedicto XVI**.

Estos problemas, finalmente, parecen obvios a la iglesia de los Estados Unidos, porque hay tres grupos de laicos católicos que se han dejado secuestrar. Primero, está el grupo que mira la EWTN (y lee sus publicaciones) y, por tanto, cree que Francisco quiere hacer daño a la Iglesia. En segundo lugar, está el grupo de católicos que simplemente creen que su identidad nacional es más importante que su pertenencia eclesial; o para decirlo más crudamente, creen que la Constitución de los Estados Unidos es más importante que el mensaje evangélico de Jesús. En tercer lugar, y quizás el más problemático en este momento, es el de los católicos indiferentes al Papa ya los obispos, algunos de los cuales se oponen abiertamente al ministerio de Francisco y otros que intentan socavarlo diversas maneras.

Como persona que ama la Iglesia, y la considera su casa, ruego que las iglesias locales de Estados Unidos estén abiertas a las reformas vitalistas del papa Francisco que buscan dar una nueva vida a la Iglesia. Y cuando Francisco se equivoca, rezo para que podamos pedir su conversión en vez de su renuncia. Intentar ser más católico que el Papa no muestra ninguna de las virtudes que los cristianos están llamados a cultivar en su vida; es más, tratando de conseguirlo con maledicencias y degradando al Papa, en vez de mantenerse al más alto nivel de fidelidad al Evangelio, resultan cobardes e hipócritas en el mejor de los casos.

Los Estados Unidos necesitan redescubrir el Evangelio y renunciar a los falsos profetas que afirman que la verdadera libertad y la vida van de la mano de la venganza, la codicia y el nacionalismo ciego.

Daniel Cosacchi es profesor asociado de estudios religiosos y Canisius Postdoctoral Fellow en la Fairfield University (Connecticut)